

2 Timoteo 4 - La Palabra (HispanoAmericana)

- 1.En presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de juzgar a vivos y muertos cuando se manifieste como rey, te suplico encarecidamente
- 2.que proclames el mensaje e insistas tanto si parece oportuno como si no lo parece. Argumenta, reprende y exhorta echando mano de toda tu paciencia y competencia en enseñar.
- 3.Porque vendrán tiempos en que no se soportará la auténtica enseñanza, sino que, para halagar el oído, quienes escuchan se rodearán de maestros a la medida de sus propios antojos,
- 4.se apartarán de la verdad y darán crédito a los mitos.
- 5.Pero tú permanece siempre alerta, proclama el mensaje de salvación, desempeña con esmero el ministerio.
- 6.Mi vida está a punto de ser ofrecida en sacrificio*; la hora de mi muerte está al caer.
- 7.He luchado con valor, he corrido hasta llegar a la meta, he conservado la fe.
- 8.Sólo me queda recibir la corona* correspondiente a mi rectitud*, que el Señor, justo juez, me entregará el día del juicio*. Y no sólo a mí, sino a todos los que esperan con amor su manifestación.
- 9.Procura venir pronto a verme,
- 10.pues Dimas* me ha abandonado; se ha dejado seducir por las cosas de este mundo y se ha marchado a Tesalónica. Crescencio ha ido a Galacia* y Tito a Dalmacia.
- 11.El único que está conmigo es Lucas. Trae contigo a Marcos, porque me es útil de veras para el ministerio apostólico.
- 12.A Tíquico lo envié a Éfeso.
- 13.Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Troas*, en casa de Carpo*. Trae también los libros, en especial los pergaminos.
- 14.Alejandro, el herrero, se ha portado muy mal conmigo. El Señor se lo pagará conforme a lo que ha hecho.
- 15.Ten cuidado con él también tú, pues se ha opuesto tenazmente a nuestro mensaje.
- 16.En la primera vista de mi causa ante el tribunal, ninguno me asistió; todos me desampararon. ¡Que Dios no se lo tenga en cuenta!
- 17.Pero el Señor estuvo conmigo y me dio fuerzas para llevar a buen término el anuncio del mensaje, de modo que todos los paganos pudieron escucharlo. El Señor, que me libró de la boca del león,
- 18.seguirá librándome de todo lo malo y me otorgará la salvación en su reino celestial. A él la gloria por siempre y para siempre. Amén.
- 19.Saluda a Prisca y a Áquila*; también a la familia de Onesíforo.
- 20.Erasto* se quedó en Corinto. Trófimo cayó enfermo y tuve que dejarlo en Mileto.
- 21.Date prisa y ven antes del invierno. Saludos de Éubulo, Pudente, Lino, Claudia y de todos los hermanos.
- 22.Que el Señor esté contigo y que la gracia los acompañe a todos ustedes.